

Wesak: El Festival de la Luz en un Universo Relacional

Miguel Andrés Malagrecá

Usted y todos los miembros del grupo deben concentrarse sobre el trabajo de preparación para el Festival de Wesak... El creciente impulso interno de la aspiración y la devoción y la acrecentada lucidez de la mente deben constituir la meta durante los próximos meses, porque la demanda de los discípulos mundiales traerá lo que el mundo necesita, más la intensificación de la luz en la cual se verá la verdadera luz. Existe un poder oculto en las palabras: "Y en esa luz veremos la luz". La Jerarquía necesita angustiosamente en estos momentos la luz de los discípulos mundiales.

DINA1:297

El Festival de Wesak es la gran celebración anual de la Luz que se celebra en el plenilunio de mayo. En este momento de cada año, los dos grandes Avatares – el Buda y el Cristo – cooperan para canalizar energía divina intensificada que se hace disponible a través de Shamballa, volviéndola accesible para uso jerárquico y humano. Wesak no es, por tanto, meramente conmemorativo, sino dinámicamente operativo: es reconocido como el festival de la Sabiduría divina y la encarnación de la Luz iluminadora. Cada celebración ofrece a la humanidad la oportunidad de renovar su relación con el significado superior y el Propósito divino, recordando la existencia del Plan que subyace a la evolución espiritual.

Dado que la Luz desempeña un papel central en el Festival de Wesak, puede ser útil en esta época del año reflexionar sobre su naturaleza y significado. Tal reflexión, abordada con cuidado y humildad, puede ayudarnos a ir más allá de satisfacer nuestras curiosidades intelectuales: podemos prepararnos y purificarnos para *participar activamente*. También puede ser valioso incluir en nuestra reflexión ciertos desarrollos de la física moderna que parecen evocar simbólicamente aspectos de la Sabiduría Eterna, ofreciendo puntos de correspondencia más que explicaciones literales.

Una Luz, Dos Lenguajes

No es la intención de esta reflexión sobre Wesak “probar” el esoterismo mediante la física. Tampoco se sugiere que la ciencia contemporánea confirme las afirmaciones metafísicas presentes en las obras de Alice A. Bailey y el Maestro Tibetano. Por el momento, no existe validación científica consensuada del concepto esotérico de la Luz como conciencia. Estos ámbitos pueden llegar a alinearse, pero actualmente surgen de epistemologías distintas y parecen hablar lenguajes diferentes.

Sin embargo, la ciencia moderna, en su propio lenguaje, parece describir cada vez más algunas enseñanzas de la Sabiduría Eterna: un universo que asemeja un “campo de relaciones”, estructurado y luminoso en sus fundamentos. Estos paralelismos pueden preparar la mente humana para comprender los rápidos cambios que tienen lugar en el mundo y ayudar a la humanidad, el discípulo mundial, a dar los primeros pasos hacia la primera iniciación. Estos patrones estructurales invitan a una reflexión contemplativa.

El Maestro Tibetano sugiere que ambos lenguajes son necesarios para evitar la revelación prematura de ciertas verdades.

En relación con la segunda técnica, quisiera tomar algunas palabras de La Biblia, empleando la palabra "luz" en vez de la palabra "fe". La definiré así: La luz es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de las cosas no vistas. Ésta es quizás la definición más esotérica dada hasta ahora, y su verdadero significado será revelado en las dos generaciones próximas. La palabra "fe" constituye un buen ejemplo del método de "ocultar" algunas antiguas verdades para que su significado no sea revelado prematuramente. Luz y sustancia son términos sinónimos. Alma y luz también lo son, y en esta similitud – luz, sustancia, Alma– reside la clave de la fusión y de la unificación que Cristo expresó tan plenamente durante Su vida en la Tierra.

GWP:193-194

Aquí la Luz no es una metáfora, sino una realidad ontológica. El Alma está compuesta de sustancia luminosa, y la revelación es el resultado de su actividad radiatoria. La Luz no se emplea como símbolo de

bondad o comprensión, sino como un componente fundamental de la manifestación, cualificado por la conciencia y diferenciado según plano y función.

Esta definición puede profundizar nuestra comprensión del Wesak. No estamos invocando un brillo simbólico, sino cooperando con una sustancia espiritual intensificada. Desde este punto de vista, el Alma no es un principio teórico ni meramente un factor psicológico mediador, sino un centro definido de sustancia luminosa en el plano mental superior. El propio cuerpo causal está compuesto de esta sustancia luminosa, y su naturaleza esencial es radiatoria. El Alma, por lo tanto, existe como luz, vive como luz y cumple su función mediante la distribución inteligente de luz.

La revelación, en este contexto, no es conferida desde fuera. Es la consecuencia directa de la actividad radiatoria del Alma a medida que esta domina e ilumina progresivamente los vehículos de la personalidad. A medida que se logra y se mantiene el alineamiento, la luz del Alma se vierte en la mente, produciendo iluminación; en la naturaleza emocional, produciendo claridad; y en la conciencia cerebral, produciendo reconocimiento de la verdad. La revelación ocurre, pues, como un efecto natural y regido por ley del aumento en la intensidad de la luz y de su correcta distribución.

Vista esotéricamente, la revelación es, por tanto, una cuestión de expansión de la luz. A medida que el discípulo aprende a mantener la mente firme en la luz, mayores áreas de la realidad se revelan – no porque sean creadas de nuevo, sino porque la conciencia se vuelve capaz de registrar lo que siempre ha estado presente. La luz revela por virtud de lo que es, y el Alma revela por virtud de su radiación inherente. En este sentido, Luz, Alma y Revelación constituyen un proceso unificado: *ser como luz, conciencia a través de la luz y revelación por la luz.*

El Wesak como Transmisión de Luz

En Wesak, el Buda actúa como Agente transmisor de fuerza espiritual, y el Cristo distribuye esa energía a través de la Jerarquía hacia la humanidad. El Tibetano escribe:

La importancia del Festival de Wesak en el momento del plenilunio de Tauro, en mayo, asumirá creciente importancia en sus mentes. Es en este festival que...el Buda, que personifica o es el agente de las Fuerzas de la Luz, puede entrarse en contacto y apropiarse conscientemente de lo que esas Fuerzas tratan de transmitir a la humanidad.

EXT:162

La transmisión es la nota clave. La Luz desciende, se adapta y se redistribuye. Circula. Por tanto, Wesak no es solo un descenso desde arriba, sino también un despertar desde dentro. La alineación de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad produce una mayor conductividad. La Luz revela a través de la relación.

La física moderna ofrece un interesante paralelismo estructural que puede iluminar esta idea de descenso. En la teoría cuántica de campos, la luz no se entiende como una pequeña partícula que viaja a través del espacio vacío, ni simplemente como una onda que se desplaza en el vacío. Más bien, lo que llamamos fotón se describe como una excitación cuantizada de un campo electromagnético subyacente que permea todo el espacio.¹ Por lo tanto, la luz no es algo que provenga de “otro lugar” hacia una región vacía, sino la expresión dinámica de un campo que ya está presente. La iluminación, en este sentido científico, ocurre cuando el campo es estimulado y entra en actividad.

Esto ofrece una poderosa analogía para Wesak. *El descenso de la Luz puede entenderse no como la llegada de algo externo o ajeno, sino como la intensificación de la excitación de un campo espiritual planetario mediante el alineamiento.* El cuerpo etérico está compuesto por líneas de fuerza y de luz, y la vida planetaria está condicionada por una red interpenetrante de energías. Cuando Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad se encuentran en relación consciente, el campo de la vida planetaria se vuelve más conductor. La afluencia de impresión superior “activa” aquello que ya está latente en la atmósfera etérica y mental de la Tierra.

Así, el descenso de la Luz es simultáneamente un despertar desde dentro: una revelación de un campo que siempre ha estado presente, aunque no siempre reconocido. El descenso es, por tanto, intensificación. La transmisión es activación. La iluminación es la revelación de lo que siempre ha existido.

La Gran Ilusión de la Separatividad y el Entrelazamiento Cuántico

En *Telepatía y el Vehículo Etérico*, leemos:

En consecuencia, es textual y eternamente cierto que la misma Vida energética afluye por los centros planetarios... Por consiguiente, no existe una base ni punto de separación ni división esencial. Cualquier sensación de separatividad se debe simplemente a la ignorancia y al hecho de que ciertas energías aún no pueden hacer ninguna impresión adecuada en la conciencia humana, la cual actúa en tiempo y espacio. La síntesis esencial existe, y el fin es seguro e inevitable; la unidad es alcanzable porque existe, y el sentido de separatividad constituye sencillamente la Gran Ilusión.

TEV:137-138

Esta afirmación ocultista se refiere a la conciencia, no a la física. Sin embargo, la física revela cada vez más que una *descripción relacional* es más precisa que una descripción aislada. El entrelazamiento cuántico ha demostrado que los sistemas que interactúan no pueden describirse plenamente de manera independiente. Sus estados físicos son relacionales. Experimentos que han demostrado la distribución de entrelazamiento a larga distancia – incluyendo el entrelazamiento de fotones mediante satélites a más de 1.200 kilómetros – han confirmado empíricamente este principio. Por lo tanto, aunque el entrelazamiento no implica unidad subjetiva o espiritual, sí demuestra que *la separatividad no es fundamental a nivel cuántico*.

En Wesak, el alineamiento precede a la revelación. El Cristo y el Buda transmiten energía espiritual porque ya existe una relación entre los tres centros planetarios. En la Sabiduría Eterna, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad no son campos separados, sino centros interrelacionados dentro de la Vida planetaria. Su capacidad de transmisión depende del alineamiento, sintonía y conexión. La transmisión, por tanto, no es un acto arbitrario impuesto desde arriba, sino la consecuencia natural de una relación establecida. La energía fluye a lo largo de líneas de menor resistencia allí donde existe alineamiento. El Buda puede transmitir porque se halla en identificación consciente con Shamballa, el centro donde la Voluntad de Dios es conocida. El Cristo puede distribuir porque actúa como Cabeza de la Jerarquía y mantiene una relación viva con la Humanidad. La energía circula a través de canales de relación preexistentes.

Como sabemos, la energía sigue al pensamiento. El pensamiento, en este contexto, no es solo actividad mental individual, sino la intención focalizada de los centros planetarios. Cuando Shamballa impresiona a la Jerarquía y esta responde en tensión alineada, se crea un campo magnético de potencia espiritual. La Humanidad, en la medida en que se mantiene receptiva y alineada, entra en ese circuito. El descenso de la Luz en Wesak es, por tanto, un evento de alineamiento dentro de una red de relación planetaria. La afluencia es posible porque el circuito ya está formado.

El principio esotérico de que la energía sigue al pensamiento encuentra una notable analogía estructural en el entrelazamiento cuántico. En los sistemas entrelazados, dos partículas que han interactuado no pueden describirse completamente como independientes posteriormente. Sus estados son relacionales; la descripción de una incluye referencia a la otra. Los experimentos han confirmado repetidamente que los fotones entrelazados mantienen estados correlacionados a grandes distancias. La relación precede a la separatividad en la descripción física. A un nivel fundamental de la realidad física, la relación es primaria; la existencia independiente es una abstracción secundaria.

El Cristo y el Buda transmiten porque no están separados del Todo planetario. Su conciencia incluye la identificación con centros mayores de Vida. La energía transmitida en Wesak no atraviesa una brecha absoluta; circula dentro de un organismo unificado. Así, en la vida espiritual, el alineamiento precede a la iluminación. Antes de que la luz pueda ser revelada, la relación debe establecerse conscientemente. Antes de que la impresión pueda ser recibida, el Antahkarana debe ser construido. Antes de que el discípulo se convierta en transmisor, debe entrar en conexión y sintonía con el Ashrama.

Podemos ver esto como un proceso en el que el alineamiento produce conductividad y la conductividad permite la afluencia. La afluencia de energía espiritual produce iluminación. En el entrelazamiento cuántico, la relación precede a la separatividad. En la vida planetaria, la relación entre centros precede a la transmisión. En la vida del discípulo, el alineamiento precede a la iluminación. Wesak se convierte así no solo en un descenso de la Luz desde lo alto, sino en una revelación de la unidad existente. La bendición fluye porque los centros están en relación. La humanidad recibe en la medida en que permanece alineada dentro de ese campo relacional. La iluminación no se concede en aislamiento; es la radiación natural de la correcta relación.

Esto tiene consecuencias prácticas inmediatas. Si la separatividad es una ilusión, entonces la crítica, el egocentrismo y la fragmentación grupal debilitan la red planetaria. La inofensividad la fortalece. El

pensamiento inclusivo también la fortalece. La renuncia a caer en el espejismo también fortalece la red planetaria de Luz. Cada discípulo contribuye ya sea con coherencia o con interferencia a la red de Luz.

Redes Planetarias de Luz: la Distribución de Wesak

Quizá la correspondencia más significativa entre Wesak y los recientes descubrimientos científicos se encuentre en la aparición de redes planetarias de luz. Por ejemplo, la comunicación cuántica basada en satélites ha logrado transmitir fotones entrelazados entre estaciones terrestres y satélites en órbita, especialmente a través de experimentos realizados con el satélite *Micius*². Estos experimentos han demostrado la distribución segura de claves cuánticas y el entrelazamiento a distancias continentales. Asimismo, ensayos publicados en *Nature Photonics* describen los esfuerzos en curso para construir redes cuánticas globales escalables³.

La humanidad está literalmente tejiendo una red tecnológica de luz alrededor de la Tierra. El Tibetano señala:

El cuerpo etérico, tiene un fundamental objetivo, que consiste en vitalizar y energetizar al cuerpo físico y así integrarlo al cuerpo de energía de la Tierra y del sistema solar. Es una red de corrientes de energía, de líneas de fuerza y de luz. Constituye parte de la vasta red de energías que subyace en todas las formas, grandes, pequeñas, micro o microcósmicas. A través de estas líneas de energía fluyen las fuerzas cósmicas, así como la sangre corre a través de las venas y arterias. Esta constante circulación individual (humana, planetaria y solar) de fuerza de vida a través del cuerpo etérico de todas las formas, es la base de toda vida manifestada y la expresión de la esencial no separatividad de cada vida.

EH:3

La red de luz que los discípulos y aspirantes del mundo están creando es la garantía del futuro. La red planetaria subjetiva se construye mediante la meditación, la invocación, las correctas relaciones humanas y el alineamiento grupal. Esto exige, de todos los grupos espirituales, el reconocimiento del Trabajo Uno que servimos y un esfuerzo coordinado para restaurar el Plan en la Tierra. En Wesak se nos ofrece la gran oportunidad de reconocer la unidad en la diversidad dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, así como el trabajo alineado, silencioso y expectante de todos los grupos subjetivos que sirven al Plan.

En este contexto, resulta útil recordar que el Tibetano describe una de las funciones del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en estos términos: “proporcionar la síntesis subjetiva o red de luz, que personifica la fuerza de la buena voluntad como expresión de las rectas relaciones humanas” (EXT:322). Esta afirmación sugiere que el verdadero fundamento de la civilización futura no reside únicamente en sistemas externos, sino en el establecimiento previo de una red subjetiva de relaciones luminosas dentro de la conciencia humana.

En Wesak, Shamballa impresiona al Buda; el Buda transmite al Cristo; el Cristo distribuye a la Jerarquía; la Jerarquía adapta la energía para el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y luego intentamos distribuir esta energía a la humanidad y a todos los seres del planeta. Esta es la circulación jerárquica de la Luz. La cosmología moderna también habla de una “red cósmica”, una estructura filamentosa a gran escala que conecta galaxias en el universo⁴. Aunque de naturaleza gravitacional y no espiritual, la imagen de una red luminosa que permea el espacio se ha vuelto común en la ciencia. La Sabiduría Eterna ha hablado desde hace eones de la red de la vida y de la red dorada de luz.

A medida que la humanidad construye redes tecnológicas de fotones, puede estar intentando, inconscientemente, llevar a la luz un arquetipo aún más profundo: la construcción consciente de una red planetaria de buena voluntad iluminada. Podemos ver aquí una analogía adicional: las redes tecnológicas transmiten información; la red planetaria de discípulos transmite iluminación.

Si la humanidad puede construir una red planetaria de comunicación fotónica, ¿es posible que esta misma red haya sido facilitada o haya surgido como consecuencia de la construcción de una red planetaria de buena voluntad iluminada? Desde el punto de vista de la Sabiduría Eterna, quizás sea más exacto decir que ambos desarrollos surgen de un impulso evolutivo más profundo hacia la síntesis, la relación y la comunicación unificada. La red externa puede entenderse como un reflejo material – parcial e imperfecto – de una realidad subjetiva interna que se está exteriorizando gradualmente.

¿Podría ser que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo necesite estabilizar y fortalecer su red planetaria de buena voluntad iluminada ante la creciente presión que probablemente se ejercerá sobre la red fotónica de comunicación por las fuerzas del materialismo a medida que entramos en la nueva era? Sabemos que toda expansión de la luz evoca una resistencia correspondiente. A medida que la humanidad desarrolla sistemas de

comunicación cada vez más poderosos, estos pueden convertirse en ámbitos a través de los cuales se distribuyan tanto la iluminación como la ilusión. El mal uso de la comunicación, la difusión del pensamiento separatista y la intensificación del espejismo son posibles distorsiones de esta capacidad en expansión.

Por esta razón, la responsabilidad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo adquiere una importancia suprema. Su tarea no consiste en controlar los sistemas externos, sino en anclar y estabilizar la red interna de luz y buena voluntad a través de la cual pueda fluir la correcta impresión. Mediante el alineamiento, la inofensividad y la coherencia grupal, contribuimos a asegurar que la creciente circulación de energía sirva al Plan y no a fines separatistas.

Así, a medida que la red externa de luz crece en alcance y complejidad, la red interna debe crecer en claridad, pureza y fortaleza. Ambas no son idénticas, pero tampoco están desvinculadas. El futuro dependerá menos de la existencia de redes y más de la calidad de la conciencia que circule a través de ellas.

Preparación práctica para el Wesak

¿Qué requiere, entonces, la preparación para el Wesak?

- Requiere silencio: no solo quietud externa, sino silencio interior.
- Requiere tensión: el alineamiento enfocado de la mente y el corazón hacia el propósito jerárquico.
- Requiere purificación: el abandono del pensamiento separatista y de la emoción reactiva.
- Requiere conciencia grupal: la identificación deliberada con el Trabajo Uno.

Cada uno de nosotros puede, por tanto, dedicar momentos a reflexionar sobre preguntas prácticas como: ¿Estoy aumentando la lucidez de mi mente? ¿Estoy contribuyendo a la coherencia del campo grupal? ¿Estoy sosteniendo a la humanidad en la luz o reforzando la división?

El descenso de la Luz depende de la demanda de los discípulos. La afluencia depende de nuestra capacidad de recibir.

Conclusión: La Iluminación como Alineamiento dentro de la Red de Buena Voluntad

La física y el esoterismo operan dentro de distintos ámbitos de método y validación. Sin embargo, ambos describen hoy un universo que es relacional más que aislado, basado en campos más que en átomos, estructurado más que caótico, y luminoso en sus fundamentos. La Luz precede siempre a la iniciación:

La iniciación es en verdad el nombre dado a la revelación o nueva visión que impele siempre al discípulo adelante, hacia una luz mayor; no es algo que se le confiere o se le da. Es un proceso de reconocimiento de la luz y la utilización de esa luz a fin de entrar en una luz siempre más clara. El progreso efectuado desde una zona débilmente iluminada, en la manifestación divina, a otra de gloria suprema, es la historia del sendero de evolución.

R&I:538

En Wesak, no solo observamos la Luz: participamos en su circulación. La visión ampliada de un universo relacional, ya sea vislumbrada a través de la fotónica cuántica o de la iniciación espiritual, sitúa la responsabilidad en la conciencia.

Así como la humanidad ha aprendido a sostener la coherencia en redes de luz a través de continentes, también el trabajo de discípulos y servidores en todo el mundo se orienta cada vez más hacia la construcción consciente de un campo planetario de alineamiento y buena voluntad; y, en efecto, esta actividad puede haber contribuido a recientes descubrimientos sobre la luz y el entrelazamiento cuántico. Quizás la aparición de sistemas globales de comunicación pueda considerarse como un reflejo externo de la creciente capacidad de relación de la humanidad. En esta perspectiva, la construcción de una red planetaria de buena voluntad iluminada no es solo una aspiración, sino una realidad en curso y en desarrollo. Mediante el alineamiento grupal, el propósito compartido y el sostenimiento constante de la humanidad en la Luz, esta red se fortalece y se convierte en un medio cada vez más eficaz para la circulación de la energía espiritual.

Wesak revela que la Luz fluye a través de la relación. Fortalece el alineamiento. Depende de nodos de transmisión consciente. Cada discípulo, cada grupo y cada acto de buena voluntad contribuyen a la estabilización y expansión de esta red viva.

Queda por ver si la física llegará a demostrar las enseñanzas de la Sabiduría Eterna; sin embargo, podemos considerar que los avances recientes pueden estar relacionados con una expansión de la conciencia en la

humanidad. Nos encontramos en un momento histórico en el que se están produciendo importantes progresos en la comprensión de la naturaleza de la luz. Durante el Wesak, discípulos de todo el mundo reconocen que la verdadera red planetaria es fundamentalmente espiritual. Está construida por mentes mantenidas firmes en la Luz, corazones anclados en la buena voluntad y grupos alineados con la Voluntad-al-Bien.

En este Wesak, que podamos reconocernos como nodos vivos dentro de la red de Luz – transmisores y receptores a la vez –, permaneciendo conscientemente dentro de la gran circulación que vincula Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.



-
1. S. Weinberg, *The Quantum Theory of Fields*, Vol. I (Cambridge University Press, 1995); se vea también C. Itzykson & J.-B. Zuber, *Quantum Field Theory* (McGraw-Hill, 1980). En la electrodinámica cuántica, el fotón se trata como una excitación del campo electromagnético cuantizado.
 2. Yin, J. et al., “Satellite-based entanglement distribution over 1200 kilometers,” *Science* 356, 1140–1144 (2017)
 3. Ibid.
 4. Bond, Kofman & Pogosyan, *Nature*, 1996; confirmaciones observacionales posteriores aparecen en grandes estudios a gran escala como SDSS.